

VI Domingo Ordinario

- 1a Lectura:** Sirácides 15, 16-21
Salmo Resp.: Salmo 118, 1-2. 4-5. 17-18.
33-34
2da Lectura: 1 Corintios 2, 6-10
Evangelio: Mateos 5, 17-37

[Presiona AQUÍ para ver las lecturas](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Hoja de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell. Español en la segunda pagina.)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal EvangelioDominical, 4:14 mins.)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video en inglés y adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Holy Heroes , 2:03 mins. Video en inglés.)

En el evangelio de este domingo escuchamos a Jesús hablar sobre las diferentes leyes contenidas en la palabra que Dios nos ha dado y cómo Él vino a llevar esa misma ley a su plenitud.

Para Jesús, el simple hecho de obedecer la ley no es suficiente. El nos invita a obedecer la ley y a hacerlo todo con amor, no con miedo. Jesús es nuestro mejor ejemplo de cómo seguir la ley de Dios con amor.

Todos los seguidores de Jesús están llamados a vivir según las leyes y estatutos de Dios, pero Dios sabe que no podemos hacerlo por nuestra cuenta. Por eso hemos recibido el don del Espíritu Santo que habita en nosotros desde el momento de nuestro bautismo.

El Espíritu nos guía y nos concede sabiduría, especialmente cuando lo invocamos en nuestra oración.



2. CONVERSAR

Reúnanse en familia o con un amigo en un lugar cómodo de tu casa. Una persona adulta puede iniciar la conversación dando lectura a lo que se presenta a continuación.

Pida que todos/as tomen un momento para reflexionar sobre las preguntas que se presentan a continuación. Indica que habrá 2 o 3 minutos de reflexión en silencio.

- a. ¿Cuál de las leyes que escuchamos en el Evangelio de hoy te parece muy difícil? ¿Por qué?
- b. ¿Ha habido momentos en los que has pensado en no seguir las leyes de Dios? ¿Cumpliste esa idea y por qué?
- c. Comparte cual es una de las leyes que aparecen en las lecturas de hoy que han tocado tu corazón y te hacen querer seguir más a Jesús.

Cuando todos tuvieron tiempo para reflexionar, inicie una conversación alrededor de una, dos o las tres preguntas pidiendo que varias personas compartan sus respuestas. (Si hay niños/as pequeños en casa, pídanles que dibujen cómo se sienten respecto a seguir las leyes de Dios y que compartan su obra con todos los que estén reunidos.)

3. ORAR

Crea un espacio de oración en la sala donde están reunidos colocando un pedazo de tela (el verde es el color litúrgico de este domingo), una Biblia, una cruz o crucifijo y una vela encendida. Invita a todos a un momento de oración siguiendo este guion.

Líder: Por fe hacemos todo lo posible para discernir la voluntad de Dios y seguir sus leyes. Cuando hacemos esto, respondemos a la voluntad de Dios con la ayuda del Espíritu Santo.

Todos: *¡Felices los que siguen la ley del Señor!*

Líder: Estamos llamados/as a ser una luz para el mundo siguiendo las leyes de Dios con nuestras vidas y demostrando amor y justicia en la forma en que vivimos.

Todos: *¡Felices los que siguen la ley del Señor!*

Líder: Pedimos al Espíritu Santo que nos dé el don de la Sabiduría mientras nos esforzamos por ser buenos discípulos y discípulas de Jesús, practicando la ley de Dios en nuestro trato con quienes lo necesitan.

Todos: *¡Felices los que siguen la ley del Señor!*

Concluyan recitando juntos la siguiente oración:

Todos: Padre celestial, tú eres un Dios justo y agradecemos las leyes que has dado a tu pueblo, ya que nos ayudan a vivir como tus hijos e hijas.

Ayúdanos a grabar Tu valiosa ley en nuestros corazones y danos el valor para mantenernos firmes en nuestras convicciones y defender lo que es verdadero y correcto.

¡Danos la sabiduría y las palabras para alzar la voz contra el mal que nos rodea cada día y guíanos de vuelta a tu lado!

Ayúdanos a actuar con justicia, ama con misericordia y caminar humildemente tras Jesús, sometiéndonos a tu voluntad y a tus caminos.

Perdónanos cuando fallamos, Señor, y dirige a Tu Iglesia a vivir en la verdad de tus leyes. Te amamos, Señor, y alabamos tu Santo nombre. Amén.

Arquidiócesis de Los Angeles

Oficina de Educación Religiosa

ore@la-archdiocese.org | www.lacatholics.org/religious-education